

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ


**FUNDACIÓN**  
**ideas**  
**PARA LA**  
**PAZ**

## Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana

### Número 43/ 19 de mayo de 2006

#### La telaraña de la Teófilo

*El atroz asesinato de Liliana Gaviria y la inculpación de la columna móvil Teófilo Forero han causado estupor y también incredulidad. Para entender el crimen, hay que entender primero el "sistema" de la Teófilo. Más que de su fortaleza militar, sus golpes han dependido de su capacidad de tejer redes que le suministran inteligencia y de su ligazón con el mundo delincuenciales. La pregunta entonces es quién más está detrás.*

- Nueve días después del asesinato de Liliana Gaviria -hermana menor del ex presidente y ex secretario general de la OEA, Cesar Gaviria- las autoridades señalaron que los indicios recogidos señalaban a las FARC como responsables del crimen. Según El Tiempo (mayo 6), "la Policía y la Fiscalía informaron en rueda de prensa en Pereira que el crimen fue cometido por cinco miembros de la columna 'Teófilo Forero', la estructura más preparada y la que ha dado golpes más espectaculares de las Farc"<sup>1</sup>.
- Liliana Gaviria fue asesinada durante un aparente intento de secuestro, en el que también murió su conductor y escolta, el agente de policía José Fernando Vélez (abril 27). Cuando se disponía a ingresar a su condominio, en el vecino municipio de Dosquebradas, varios individuos al parecer descendieron de un Mazda 626 rojo y dispararon<sup>2</sup>. Según versiones de prensa, el análisis de los cadáveres mostró que una de las balas que dieron en el cuerpo del escolta siguió su trayectoria hasta el vientre de Liliana Gaviria. Y de allí a su corazón<sup>3</sup>. Por esa razón los criminales abortaron la operación a tres kilómetros del lugar, en un camino en las afueras del barrio Parque Industrial. Dejaron abandonados el cuerpo de la señora Gaviria y el Mazda rojo.
- Las principales pruebas que permitieron dar con los presuntos autores del crimen son dos. Una es el Mazda rojo, con placas VLJ-928 originales de Cartago, Valle del Cauca, en el cual los forenses encontraron huellas digitales, colillas de cigarrillo, una botella de aguardiente, sangre y la tarjeta de

propiedad del vehículo. (En la escena del crimen también hallaron 8 vainillas de arma de fuego y un disparo que salió desde la parte trasera del automotor hacia la puerta del conductor<sup>4</sup>.) En poco tiempo lograron establecer que una persona en Cartago se lo había vendido a Javier Rendón, o "Jota", quien utilizó su verdadero nombre en la transacción<sup>5</sup>. Rápidamente le allanaron su casa en Pereira, donde encontraron su fotografía. Rendón es un risaraldense de 45 años, cuyo negocio de venta de hilos había quebrado.

- Con la pista del Mazda rojo apareció un testigo en Santa Rosa de Cabal quien relató cómo las adecuaciones que días antes uno de sus conocidos -quien resultó ser Norbey García Orozco- le había hecho a un camión en su parqueadero estaban ligadas con el crimen de Gaviria, ya que varias veces había visto el carro entrando al parqueadero<sup>6</sup>. Allí encontraron dos pipetas de oxígeno, cinco bolsas de suero, cuerdas y un colchón. También encontraron una jaula metálica diseñada para ser camuflada en la parte trasera de un camión de carga que, según los investigadores, sería utilizada para llevar escondida a Gaviria<sup>7</sup>. El Gaula del Ejército señaló que la jaula era similar a la que al parecer se había utilizado en el secuestro en febrero de 2005 de Rafael Madrid, un caficultor de 79 años de la vereda Betulia de Pereira<sup>8</sup>.
- La otra prueba es el testimonio de una mujer de 15 años<sup>9</sup>, quien reconoció el Mazda en los noticieros. Durante los últimos dos meses se había hecho amiga de un grupo de personas que había llegado a vivir al barrio Campestre B de Dosquebradas y que había alquilado una habitación en la misma casa en la que ella vivía (marzo 21). Eran dos hombres y una mujer con quienes paseó y "rumbeó". (La Dijín recorrió los alrededores del conjunto campestre y encontró ocho testigos más que también identificaron al grupo). Luego confesó que tuvo un amorío con uno de ellos (Alexander Puerta)<sup>10</sup>.
- Al reconocer el carro acudió al CTI de Pereira y describió los rasgos físicos de cada uno, con

los que se elaboraron los retratos hablados. Dio también la dirección de la casa que compartieron y los números de los teléfonos celulares. En los registros fotográficos reconoció a "Jota" y relató que él era el hombre que conducía el Mazda<sup>11</sup>, el que había alquilado la habitación, hacía compras, pagaba los gastos en los paseos y las cuentas de los celulares. Además identificó a sus otros tres amigos. Se trataba de Alexánder Puerta Triana, Beatriz Villalba Betancur (a quien conocía como "Tatiana"), y Armando Hermosa Tovar.

- Con esta información, el CTI allanó la casa en Dosquebradas y descubrió nuevas pistas. Los propietarios entregaron el contrato de arrendamiento firmado por "Julio Flórez", con una cédula de ciudadanía de Pereira, que resultó ser de otra persona. En el cuarto en donde vivían los tres señalados estaban todas sus pertenencias personales abandonadas. Había ropa, dos cepillos de dientes, facturas de compra y unas bolsas plásticas del almacén Éxito. Revisando los videos de las cámaras de seguridad del almacén descubrieron que el 16 de abril, 11 días antes del crimen, Beatriz, Armando y "Jota" entraron al establecimiento y compraron celulares. El rastreo de los números celulares que suministró la testigo mostró que coincidían con celulares utilizados por integrantes de la columna móvil "Teófilo Forero".

- Después de cuatro audiencias ante los jueces de garantía, se expidieron cinco órdenes de captura contra Norbey García Orozco, Javier Augusto Rendón Benjumea, Beatriz Villalba Betancourt, Armando Hermosa Tovar y Alexánder Puerta Triana<sup>12</sup>. Pronto se reportaron las primeras capturas. Primero de Norbey García Orozco, a las 6:30 de la tarde del 9 de mayo en Santa Rosa de Cabal<sup>13</sup>. García sería conocido como alias "El Mono" y acompañó a "Jota" a conseguir el sitio y los elementos para armar la caleta<sup>14</sup>. Según *La Tarde* de Pereira, "El Mono" confesó a uno de los testigos que la caleta era para una mujer que iba a ser llevada a una zona alejada y que la iban a dormir con un medicamento<sup>15</sup>. El mismo testigo contó que la madrugada del sábado 28 de abril -al día siguiente del asesinato-, el camión regresó al parqueadero, pero en esta oportunidad conducido por otros dos hombres desconocidos, quienes se mostraron muy asustados. Le pidieron además que les permitiera desmontar las canastas y desarmar el contenedor. Los hombres dejaron todos los elementos que pretendían utilizar en el golpe, tales como las láminas para la caleta, el colchón, los tornillos y tuercas, las canastillas de leche, los cilindros de oxígeno, y el suero para mantenerla viva<sup>16</sup>.

- Horas más tarde fue capturado también Javier Augusto Rendón Benjumea, conocido como "Julio Flórez" o "Jota", quien habría liderado la

operación y a quien Norbey García se refería como "patrón" (mayo 9)<sup>17</sup>. La Juez Primera Penal Municipal de Dosquebradas, agravó con medida de aseguramiento a Rendón Benjumea. Los investigadores lo acusaron de haber comprado el carro rojo en una compraventa de Pereira, y de haber pagado 4 millones 500 mil pesos en efectivo<sup>18</sup>. Al ser detenido, Rendón Benjumea negó su identidad, pero fue identificado mediante pruebas dactilares. Tenía el pelo corto, se había rasurado el bigote y usaba lentes. Al momento de su arresto tenía cerca de dos millones de pesos en efectivo<sup>19</sup>.

- Según uno de los investigadores, la relación de Rendón Benjumea con Armando Hermosa Tovar, Alexánder Puertas Triana (el encargado de seguir a la víctima) y Beatriz Villalba Betancur ('Vanessa' o 'Tatiana', quien condujo el Mazda), reseñados como miembros de la columna Teófilo Forero de las FARC, fue comprobada gracias a la solicitud de instalación de televisión por cable que Villalba Betancur firmó<sup>20</sup>.

- Por esos mismos días la Policía capturó en el Huila a 10 miembros de un comando de la columna "Teófilo Forero" de las FARC acusado de haber asesinado a 9 concejales de Rivera el pasado 27 de febrero, cuando sesionaban en un Club Campestre de la población. El director de la Policía, general Jorge Daniel Castro, precisó que las capturas se llevaron a cabo en Neiva, capital de Huila, y en las poblaciones de Campoalegre y Rivera. El general Castro señaló que los capturados son *"cinco guerrilleros y cinco milicianos, personas que participaron en la muerte de los concejales de Rivera, en la muerte del concejal de Campoalegre"*<sup>21</sup>. El concejal Gil Trujillo, quien resultó levemente herido en la acción, se encuentra detenido y es acusado de complicidad en la matanza. Entre los capturados se encuentra Onaira Yasmín Cometa Reyes, alias "Tatiana" o "Shakira", quien aseguró que la columna móvil "Teófilo Forero" participó en la operación que terminó con la muerte de Liliana Gaviria. Según la policía 'Tatiana' es la encargada de comandar a la red urbana de milicias de FARC en Neiva, Campoalegre, Hobo y Gigante y recibe órdenes directas de "James Patamala". "Patamala" es, según las autoridades, uno de los principales lugartenientes de alias "Paisa", comandante de la Teófilo Forero.<sup>22</sup>

- En sus primeras declaraciones públicas después de los hechos, el ex presidente Gaviria afirmó (mayo 11): *"Nosotros tenemos confianza en el equipo de investigación que hay. Yo no creo que se haya dicho la última palabra. Yo creo que las capturas que se han estado haciendo son correctas y que corresponden a la trama de lo que ocurrió. Todas esas señales parecen estar dirigidas a una columna de las FARC... no sabemos si haya alguien*

*detrás de las acciones de esa columna, pero pues nos parece una hipótesis válida, no nos parece una hipótesis despreciable. Sabemos que hay otras hipótesis que se podrían dar. Eso puede pasar, pueden aparecer otras líneas, o otras hipótesis o otros autores intelectuales que estén detrás de la columna Teófilo Forero*"<sup>23</sup>.

- Por otra parte, esa misma semana (mayo 9) fueron capturados ocho miembros de una familia de Algeciras (Huila), en una operación conjunta del Ejército, el DAS y la Fiscalía General, sindicados de ser testaferros de la columna móvil "Teófilo Forero" de las FARC. Se les acusa de administrar una operación de lavado de activos a través de diferentes negocios de 70 mil millones de pesos de la "Teófilo Forero". Para el general Mario Montoya, comandante del Ejército, *"además del lavado de activos, le suministraban abastecimientos y otras cosas a la Teófilo"*<sup>24</sup>.

- Finalmente, en una entrevista difundida esta semana Raúl Reyes, integrante del Secretariado de las FARC, aclaró la posición de esta organización frente a las elecciones del próximo 28 de mayo: *"ahora estamos llamando a la atención de todos los colombianos aptos para votar sobre el grave peligro que representa para nuestra nación la eventual reelección presidencial de Álvaro Uribe Vélez... Nosotros consideramos que, todos los que estén por la paz, por el Acuerdo Humanitario y por una salida política dialogada del conflicto interno, y que quieren de verdad a Colombia, deben abstenerse de votar por este hombre para evitar un mayor daño a todo el Sur de América... Lo que sí hacemos es llamar al pueblo, a los que sí pueden votar, a que hagan conciencia de cuál es el candidato que mejor representa los intereses de la paz y el bien de la Patria"*<sup>25</sup>.

### **Análisis:**

- El atroz asesinato de Liliana Gaviria, hermana del ex presidente César Gaviria, el pasado 27 de abril y la casi inmediata inculpación de la columna móvil Teófilo Forero de las FARC por parte de la Policía y la Fiscalía el pasado 6 de mayo han causado estupor y también incredulidad. En parte por los antecedentes recientes de rápidas acusaciones a las FARC que dejan muchas dudas sin despejar -el caso del atentado a Vargas Lleras: ver Boletín 34-, o que luego son retractadas -el supuesto avión de las FARC en la "desmovilización" del Tolima-; en parte porque en el bazar de narcotráfico y delincuencia organizada que son Pereira y Dosquebradas, sobran los posibles candidatos a la autoría del crimen; y en parte porque la torpeza del operativo no parece casar con la reputación de la Teófilo. Hay dos puertas de entrada para el análisis: la posible *motivación* de los perpetradores, que siempre es un punto de orientación, pero que necesariamente

no pasa de ser especulación; o su *modus operandi*. Este segundo curso es más prometedor, ante todo porque la Teófilo Forero ha sido objeto de no poca mitificación. Muchas incongruencias se pueden aclarar si se estudian las limitaciones de su modo de operar: más que de su fortaleza militar, los golpes de la Teófilo han dependido de su capacidad de tejer redes que le suministran inteligencia y de su ligazón con el mundo delincencial. Que es lo que al parecer le falló en Dosquebradas.

- Para entender lo que es la Teófilo hoy, conviene dar primero un paso atrás y recordar de dónde salió. Todavía conserva el nombre que le dio origen: "columna móvil Teófilo Forero". ¿Qué es una columna móvil? En toda guerra insurgente de envergadura, la guerrilla busca dar un salto en su capacidad militar para hacer operaciones de guerra de movimientos con la esperanza, además de dar golpes de mayor visibilidad, de acumular suficiente fuerza para retar al Estado en guerra convencional, o de azuzar a la población a levantarse contra el gobierno en una insurrección. Ese desarrollo militar se asocia comúnmente con las tres fases de la "guerra prolongada" de Mao, pero en realidad no tiene nada de mecánico ni de inevitable. Bien pueden entrelazarse varias "fases" a la vez, como ocurrió en Vietnam, o truncarse en el camino y convertirse en otra cosa, que es lo que le ha ocurrido a la Teófilo.

- La definición más sucinta de la fase "de movimientos" en una guerra insurgente la da Vo Nguyen Giap, el célebre general vietnamita: *"una forma de lucha en la que los principios de la guerra regular aparecen de manera gradual y se desarrollan progresivamente, pero conservan el carácter de guerrilla"*<sup>26</sup>. Una columna móvil es la expresión militar de esa fase. Refleja una decisión por parte de la insurgencia de "subirle el volumen" a la guerra con operaciones ofensivas de mayor alcance. Esa decisión depende por supuesto de la capacidad de que se disponga, pero también de la favorabilidad de la situación estratégica y de la apreciación del *momento político*.

- Entre las guerrillas del continente sin duda fue el FMLN quien llevó más lejos la guerra de movimientos, con la creación de "unidades estratégicas móviles". Esas unidades no estaban atadas a una jurisdicción especial. Hacían de verdaderas fuerzas expedicionarias que zigzagueaban el territorio, aplicando el principio clásico de amasarse contra blancos débiles y dispersarse cuando el enemigo se concentra (ver Boletín 31). No pocas veces pusieron en aprietos al ejército salvadoreño en batallas de nivel convencional<sup>27</sup>. El FMLN tuvo que enfrentar los problemas típicos de unas fuerzas compuestas mayoritariamente por campesinos: el arraigo al territorio y la consecuente tendencia a la autodefensa. Pero la intensidad de la guerra

salvadoreña y el alto nivel de politización de las tropas le permitieron mantener estas unidades activas -con algunos altibajos- hasta el final. Cuando se firma la paz, cerca de un 25% de las fuerzas del FMLN son columnas móviles.

- Otra suerte han corrido las columnas móviles de las FARC. En el pleno de 1989, las FARC se ponen la meta de crear una fuerza de 32.000 hombres, en cumplimiento de su plan estratégico (entonces denominado "Campaña Bolivariana por una Nueva Colombia"). Llegado el momento, la mitad de esa fuerza debería hacer guerra de guerrillas dentro de los frentes, y la otra mitad, conformar columnas y compañías móviles para hacer operaciones de guerra de movimientos hacia la Cordillera Oriental, el "centro de despliegue estratégico". Con la consolidación del sistema de bloques en la Octava Conferencia (1993), cada bloque crea sus propias columnas móviles, de manera similar a las brigadas móviles que el Ejército estaba asignando a cada división.

- Para mediados de los noventa, coinciden felizmente para las FARC sus planes y su propia acumulación de fuerzas -y su enriquecimiento- con la crisis política del gobierno Samper y el desconcierto en el Ejército. Se dan entonces la serie de golpes con grandes unidades -más simbólicos que estratégicos: todos ocurren en la periferia del país- que son Las Delicias, Puerres, El Billar, Miraflores, etc. y que hasta hoy alimentan la moral de las FARC. En casi todos participa la Teófilo, que se forma sacándole hombres a los frentes "pesados" del Bloque Sur (Frentes 14 y 15) y también a algunos del Bloque Oriental (Frente 16). En el ataque de 1997 a la base de Miraflores, por ejemplo, la Teófilo hace parte del grupo de asalto que luego de un avance nocturno lanza el ataque frontal.

- Para finales de los noventa, las FARC reducen sus operaciones ofensivas "en masa", no sin antes haber sufrido duros reveses (Puerto Lleras en 1999). Algunas columnas móviles desaparecen, otras se asientan tranquilamente dentro del área de su bloque. La Teófilo opta con sagacidad por ocupar el pedazo de la Cordillera Oriental que divide el Huila del Caquetá. Así se vuelve el guardián de la entrada a la principal retaguardia estratégica de las FARC: el Caguán y los llanos del Yarí. De ahí su poder y su rápido enriquecimiento. La Teófilo pone un peaje por el que tiene que pasar toda la "logística" que entra para los frentes y toda la droga que sale del Caquetá. Prácticamente no hay transportador ni ganadero caquetense que pueda mover sus bienes al interior del país sin pagar el debido "tributo".

- Con la riqueza viene el aburguesamiento y la desnaturalización de su misión: la Teófilo deja *de facto* de ser una columna móvil -otros asumen esa

función de fuerza "élite", por ejemplo la columna móvil Juan José Rondón- y se convierte en un frente más, con "jurisdicción" y "límites" con otros frentes. Hoy tiene seis compañías y algo menos de 400 hombres. Pero lo que pierde en movilidad, lo gana en control territorial. Ceñidas redes de milicianos en los pueblos y veredas le sirven de alerta temprana. Y quien se aventure más allá, tiene que arriesgar los caminos escarpados de la Cordillera Oriental, que la Teófilo controla con facilidad con un puñado de hombres y un reguero de minas. Una estructura perfecta de comando y control.

- Pero el verdadero poder de la Teófilo no está en las cumbres andinas: está en los núcleos urbanos que ha sabido penetrar y doblegar. Esa es sin duda su característica principal, la impronta que le plasma su comandante, "Oscar Montero" o "el Paisa Oscar". A diferencia de la mayoría de los comandantes de las FARC, "el Paisa" es un mando de origen urbano. Crece en la Medellín de Pablo Escobar -algunas versiones afirman que pasó por su escuela de sicarios, pero de ello no parece haber evidencia-; aún joven, en 1989, es capturado con 1000 fusiles y 250 morteros en la llamada "Operación Jamaica" contra una red de tráfico de armas. Luego queda en libertad y rápidamente escala posiciones dentro de las FARC hasta llegar a donde está.

- "El Paisa" es un sistema aparte. Si bien formalmente responde al Bloque Sur -de hecho la Teófilo tenía la responsabilidad de la seguridad de su estado mayor-, sus conexiones urbanas le dan su propio peso y su propio margen de acción. Todo indica que ha sido el "Mono Jojoy" (responsable del Bloque Oriental) quien lo ha apadrinado, probablemente porque "el Paisa" encaja dentro de la visión ofensiva de Jojoy: su agresividad es una garantía de acciones de alta visibilidad; sus vínculos con el narcotráfico, una fuente permanente de ingresos; y sus redes delincuenciales, un puente de entrada para las FARC a la ciudad, el frente donde menos han podido avanzar.

- El caso de la recién desmantelada red de lavado de la Teófilo en Neiva (ver Hechos) es un buen ejemplo de cómo funciona el sistema. La familia Trujillo, oriunda de Algeciras -una población en el límite entre Huila y Caquetá, en el corazón de la zona de influencia de la Teófilo- y hoy acusada de lavado de activos, decide abandonar sus negocios en ese municipio, luego de que las FARC le secuestran un hijo, y radicarse en Neiva. En muy poco tiempo se convierten en propietarios de grandes y prósperos negocios de ferreterías, entre ellos la "Ferretería y Depósito La Quinta" que surte de materiales de construcción a buena parte del departamento. Según la Fiscalía, la operación de lavado asciende a 70 mil millones de pesos<sup>28</sup>. No se

trata entonces de una simple venta de tornillos.

- Versiones locales señalan que la liberación del hijo y el auge casi simultáneo de sus negocios en Neiva seguramente no fue una coincidencia: al parecer, es una práctica común de la Teófilo convertir a las víctimas del secuestro y la extorsión en “cooperantes” o “informantes”. Quien no puede pagar -o incluso quien lo hace: dicen que los Trujillo pagaron por su hijo- entra a contribuir “en especie”. De esa manera, en un giro que demuestra una vez más el envilecimiento del conflicto colombiano, la víctima queda convertida en victimario y de paso atrapada en una red delincencial.

- Junto con sus milicianos, esas redes le dan a la Teófilo un absoluto “dominio de inteligencia” en sus áreas de influencia, porque tiene penetrada la sociedad a todo nivel, desde el barrio popular hasta la piscina del club social. Por eso sus acciones son tan efectivas: cuando, en julio de 2001, 75 miembros de la Teófilo se toman en Neiva el edificio residencial Miraflores y sus alrededores para realizar un secuestro masivo en el que cae la esposa del senador Jaime Lozada, aún secuestrada (Lozada mismo es asesinado por la Teófilo en una carretera del Huila el 3 de diciembre de 2005<sup>29</sup>), saben de antemano que varias de las puertas de los apartamentos son blindadas, y llevan explosivos para volarlas<sup>30</sup>. Mientras tanto, una red de taxis controla las vías de acceso e informa sobre movimientos de la fuerza pública<sup>31</sup>.

- Es de suponer que el mismo conocimiento “de adentro” les permitió realizar con éxito el secuestro del avión de Aires y del senador Jorge Gechem Turbay el 20 de febrero de 2002, con el que se rompe el proceso de paz<sup>32</sup>: tienen perfectamente controlados los movimientos del Senador y logran introducir sin problema las armas al avión. O el asalto en mayo de 2005 al concejo de Puerto Rico, Caquetá, en el que asesinan a seis concejales que sesionan a tres casas de la estación de Policía. Por eso no sorprende que un concejal de Rivera, Huila, haya sido detenido recientemente (ver Hechs) bajo sospecha de haber colaborado con la Teófilo<sup>33</sup> en la masacre del pasado 27 de febrero de nueve concejales de ese municipio en el centro recreacional Los Gabrieles<sup>34</sup>. Así funciona el sistema.

- No es entonces gratuito que, puestos sobre un mapa, todos estos hechos -y otros más de los últimos años<sup>35</sup>- tracen una parábola perfecta que sale de Neiva, baja por la carretera a Florencia y sube nuevamente por El Doncello y Puerto Rico hasta San Vicente del Caguán. Ese es precisamente el territorio de la Teófilo, donde tiene una red de seguridad que les permite correr todos los riesgos.

- ¿Qué pasa cuando la Teófilo sale de su “jurisdicción”? Esa es la pregunta clave en el caso

de Liliana Gaviria: la dificultad que tendría para operar en un área tan inhóspita para la guerrilla como Pereira. Valga primero hacer un rápido resumen de la situación del Eje Cafetero. Como es bien sabido, por muchos años el Eje mantiene su reputación de “remanso de paz” -a pesar de las altas tasas de homicidio-, mientras que Medellín al norte y Cali al sur están en ebullición con sus respectivos carteles de la droga. El folclor local dice que mandos medios de ambos carteles se instalan en Pereira, pero el narcotráfico pesado llega sin duda por la ruta de los vecinos del norte del Valle, que con el paso de los noventa toman el relevo del Cartel de Cali. Para el Cartel del Norte del Valle, el punto de referencia urbano es Pereira, que les queda a tiro de piedra.

- El narcotráfico rápidamente abre un corredor mediante la compra de tierras de lado a lado de Risaralda -La Virginia, Marsella, Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa de Cabal<sup>36</sup>- que conecta a Cartago con Pereira y con el interior del país. Luego comienza la guerra intestina en el Cartel entre los hombres de “Don Diego” y los de “Jabón”, y el homicidio se vuelve el pan de cada día. Aún hoy, las tasas de Risaralda doblan las del resto del país<sup>37</sup>.

- A la gran guerra de carteles se suma ahora la guerra pequeña por el control de la distribución de droga -basuco, marihuana, éxtasis, coca y heroína- en las esquinas de Pereira. La prensa dice que en el bajo mundo risaraldense hay al menos cincuenta organizaciones en esa pelea<sup>38</sup>, pero la situación está cambiando. Un reportaje de Colprensa describe en detalle cómo una especie de “holding” del crimen llamado ‘La Cordillera’, que “recogió” muchos paramilitares desmovilizados de la región -el pasado 15 de diciembre se desmovilizaron en Santuario 552 “Héroes y Mártires de Guática”<sup>39</sup>- ha sabido monopolizar el mercado. Usan negocios de fachada como billares, bares, ferreterías y talleres de mecánica<sup>40</sup>. Los métodos, señalan versiones locales, son los de siempre: plata para los que entreguen el negocio y muerte para los que no. (Se le atribuyen 60 asesinatos en tan sólo el último trimestre del año pasado.) El Secretario de Gobierno de Dosquebradas lo resume así: *“Cordillera es la banda más organizada y es posible que dependa de capos con máximo poder, y se ha ido extendiendo por toda la ciudad para quedarse totalmente con el negocio de la distribución de drogas”*<sup>41</sup>.

- De manera paralela se ha instaurado en Dosquebradas una estructura de “oficinas de cobro” y “oficinas de sicarios”<sup>42</sup>, de las que se rumora obedecen a un “capo de máximo poder”: “Macaco”, el desmovilizado comandante paramilitar del BCB. Una oficina de cobro, como es sabido desde hace décadas por los habitantes de Envigado y Medellín,

es una especie de banco de segundo piso del crimen, un sistema de regulación que distribuye tareas y recursos y decide quién puede hacerle qué a quién. La combinación de esa cuadrícula del espacio criminal con un brazo coercitivo sobre el terreno como parece ser “La Cordillera” indica que un orden subyace la aparente anarquía del asesinato pereirano. Y que poco puede ocurrir sin que deje trazas en sus radares.

- ¿En esas condiciones, cómo entra la Teófilo a Pereira? Primero una aclaración. A la Teófilo le sobran recursos y le sobra agresividad, pero está lejos de ser la fuerza todopoderosa y omnipresente que se han inventado los medios. Como cualquier organización criminal, tiene que tener una base logística y de inteligencia para secuestrar o hacer terrorismo. Donde tiene atrapada a la sociedad en su propia telaraña, como en el Huila y el Caquetá, puede dar golpes a su antojo: esa es la lección que dejan los casos mencionados. En Bogotá, donde también ha dado golpes -y el más grande: el atentado con carro bomba en febrero 7 de 2003 contra el club El Nogal, donde mueren 35 personas y 160 quedan heridas- tiene o tenía como soporte la extensa red de las FARC y el anonimato de la capital. Con la mayor frecuencia, cuando opera fuera de su zona la Teófilo mete recursos y luego manda a sus hombres a apretar el gatillo (o a detonar la bomba). Pero el “paquete” de inteligencia se lo preparan otros, que están sobre el terreno.

- Esos “otros” son precisamente los que la Teófilo a todas luces no tenía en Pereira -o mejor: no eran propios-, donde la presencia de milicias de las FARC se reduce a unos pocos núcleos del frente Aurelio Rodríguez, que tiene su zona de operaciones a varias horas de camino en las montañas que dividen Risaralda del Chocó. Tampoco parece que tuvieran la posibilidad de subcontratar a una banda local, cuando todos al parecer les están trabajando a los paramilitares. Todo indica que la Teófilo tuvo que hacer uso de sus redes más extensas: sus relaciones comerciales.

- Hay evidencia de que en Pereira se negocia coca del Caquetá, lo que no puede sorprender: una de las principales rutas de salida de la droga hoy es del Eje Cafetero a través del norte del Valle y el muy disputado cañón de Garrapatas, para conectar con la infinita red de ríos que entre la desembocadura del río San Juan y Bahía Solano cubren el litoral pacífico. La Teófilo, que como se dijo controla la salida de la coca del Caquetá, probablemente aprovecha la red de intermediarios que ha hecho de Pereira su centro de operaciones. (No sería el único lugar donde entre las FARC y los paras no hay más que un comerciante, que toma del uno para darle al otro.) Otra posibilidad es que simplemente haya activado uno de sus contactos

en el entramado de lavado e inversión que tiene a través del país.

- En cualquier caso, es evidente que los responsables de la logística en el caso de Liliana Gaviria eran unos amateurs, que con seguridad no eran “orgánicos” de la Teófilo y que cometieron todos los errores que señaló la prensa: comprar el carro a nombre propio, dejar al interior la tarjeta de propiedad, etc. Uno de los primeros testigos en presentarse resultó ser al parecer el dueño del parqueadero donde se construyó la caleta para llevar a la secuestrada (ver Hechos), lo que demuestra que la Teófilo no trabajaba con su propia gente. En contraste, para preparar el atentado contra el Nogal, contaba con un “caletero” en Bogotá que llevaba veinte años con las FARC<sup>43</sup>. Sin duda sorprende la falta de pulcritud de los “operativos” que fueron enviados a hacer el trabajo -involucrarse con una joven, dejar una botella de aguardiente en el carro-; pero quién sabe en cuántos casos de secuestros exitosos hicieron lo mismo. Esta vez fallaron y por eso -valga recordar- dejaron tras de sí toda la evidencia que ha permitido dar con los autores materiales, en un caso además en el que se han concentrado todos los recursos de investigación del Estado. No siempre es así.

- Si la Teófilo entra al Eje a través de sus contactos, ¿quiénes son los otros integrantes de la red? Esa es la pregunta más interesante. Si su contacto principal en Pereira es un narcotraficante o un lavador de peso, necesariamente es alguien que ha construido un “entorno” favorable al desarrollo de sus actividades. Es decir, que tiene en su nómina a políticos y autoridades. Lo que sugiere que este puede ser otro caso de lo que se podría llamar el modelo del “triumvirato”, donde detrás de un hecho delictivo no hay un actor sino tres: un mafioso, un político, y un mando de las FARC (o de los paramilitares).

- Esa posibilidad obliga a hacer dos preguntas más. La primera es: si detrás del hecho hay una triangulación, ¿quién tiene la sartén por el mango? Y la respuesta es: quien tiene la información. Si el mando de la Teófilo está en un filo de la Cordillera Oriental o en las llanuras del Caguán, depende necesariamente de lo que le digan sus *partners* sobre el terreno. Eso abre un amplio margen para jugar con la información, según le convenga a cada quien. El caso de Liliana Gaviria recordó otro secuestro reciente en cercanías de Pereira, que también se le ha atribuido a la Teófilo: el del caficultor de 79 años Rafael Madrid. Según *Voces del Secuestro*, la Teófilo exige cinco millones de dólares por su liberación<sup>44</sup>. Una suma absolutamente improbable para un caficultor. ¿Qué intereses hay detrás de eso?

• Lo que lleva a la segunda pregunta, que es el punto central: si los que están en el juego son tres, ¿quién le está haciendo la vuelta a quién? Abundan los ejemplos de "joint ventures" de este tipo. Tal vez el más notorio sea el asesinato del Arzobispo de Cali, Monseñor Isaías Duarte Cancino, en marzo de 2002. El asesinato lo cometen dos miembros de una banda de Cali, "La Torre", en momentos en que el Arzobispo amenazaba con revelar los nombres de políticos locales que estaban recibiendo financiación del narcotráfico<sup>45</sup>. Posteriormente la Fiscalía dicta resolución de acusación contra un miembro del Bloque Arturo Ruiz de las FARC, por haber contratado a los sicarios, y señala al Secretariado de las FARC como los autores intelectuales<sup>46</sup>. Al final, los peones se pierden en una cárcel o son asesinados, la responsabilidad se diluye en una acusación general a las FARC, y todo el entramado del triunvirato local queda en la oscuridad.

• Quedan dos lecciones de todo lo anterior. La primera es que es probable que el secuestro de Liliana Gaviria no tuviera una única "motivación". Es perfectamente compatible que la Teófilo quiera dar un golpe por su cuenta de impacto nacional con que detrás de eso haya también un interés local. ¿De quién fue la idea? Eso es lo que hay que aclarar. La segunda es que por lo pronto esta guerra no se va a acabar. Son muchos los intereses cruzados, y muchos están en la sombra.

### \*Notas

1 Farc querían secuestrar a Liliana Gaviria para presionar intercambio humanitario, afirma la Policía, El Tiempo, Mayo 6 de 2006.

2 Versión de la entrevista del Fiscal General de la Nación (e), Jorge Armando Otálora, por el homicidio de Liliana Gaviria Trujillo. Fiscalía General de la Nación, abril 28 de 2006.

3 Fueron las FARC, Revista Semana, mayo 8 de 2006.

4 Farc responsables por la muerte de Liliana Gaviria, La Tarde, mayo 6 de 2006.

5 Guerrilleros de Farc inexpertos en operaciones urbanas, responsables de la muerte de Liliana Gaviria, El Tiempo, mayo 8 de 2006.

6 Un testigo entregó las pruebas, La Tarde, mayo 7 de 2006.

7 Fueron las FARC, Revista Semana, mayo 8 de 2006.; Carro y casa involucran a "J", La Tarde, mayo 10 de 2006.

8 Farc responsables por la muerte de Liliana Gaviria, La Tarde, mayo 6 de 2006.

9 Cayó en Pereira Javier Augusto Rendón Benjumea, segundo capturado por la muerte de Liliana Gaviria, El Tiempo, mayo 8 de 2006.

10 Fueron las FARC, Revista Semana, mayo 8 de 2006.

11 Fueron las FARC, Revista Semana, mayo 8 de 2006.

12 Medida de aseguramiento contra Norbey García Orozco, sindicado del asesinato de Liliana Gaviria, El Tiempo, mayo 6 de 2006.

13 Farc querían secuestrar a Liliana Gaviria para presionar intercambio humanitario, afirma la Policía, El Tiempo, Mayo 6 de 2006.

14 Fueron las FARC, Revista Semana, mayo 8 de 2006.

15 Un testigo entregó las pruebas, La Tarde, mayo 7 de 2006.

16 Un testigo entregó las pruebas, La Tarde, mayo 7 de 2006.

17 Carro y casa involucran a "J", La Tarde, mayo 10 de 2006.; Un testigo entregó las pruebas, La Tarde, mayo 7 de 2006.

18 Carro y casa involucran a "J", La Tarde, mayo 10 de 2006.

19 Cayó en Pereira Javier Augusto Rendón Benjumea, segundo capturado por la muerte de Liliana Gaviria, El Tiempo, mayo 8 de 2006.

20 Guerrilleros de Farc inexpertos en operaciones urbanas, responsables de la muerte de Liliana Gaviria, El Tiempo, mayo 8 de 2006.

21 Capturan autores materiales del asesinato de concejales en Huila, SNE, mayo 5 de 2006.

22 Farc querían secuestrar a Liliana Gaviria para presionar intercambio humanitario, afirma la Policía, El Tiempo, Mayo 6 de 2006.

23 Entrevista a César Gaviria Trujillo, La W, mayo 11 de 2006.

24 Ferreteros detenidos por lavado de activos, La Nación, mayo 10 de 2006 y Detienen a una familia en Huila acusada de testaferrato de las FARC, El Tiempo, mayo 9 de 2006.

25 FARC no obstaculizarán las elecciones, Anncol, mayo 12 de 2006.

26 Douglas Pike, Vietcong, p. 38; Nueva York, 1966.

27 Al respecto, ver: José Angel Moroni Bracamante y David E. Spencer, Strategy and Tactics of the Salvadoran FMLN Guerrillas , p.53; Westport, 1995.

28 "Se informó que la persona presuntamente encargada de liderar el grupo élite de la 'Teófilo', en Neiva, fue identificada como Querubín Trujillo, un comerciante que junto a su esposa y sus hijos, desde hace varios años, 'lavaba' dinero para la guerrilla a través de establecimientos de comercio, especialmente ferreterías. Sara Salazar, jefe de la Unidad Nacional para la Extinción del Derecho al Dominio y contra el Lavado de Activos de la Fiscalía General de la Nación, movía más de 70 mil millones de pesos por medio del sector financiero. "Realizaban los movimientos a través de entidades bancarias, sobre las cuales no hacían los reportes que exige el sistema financiero", dijo. Sara Salazar, a la vez, sostuvo que hay pruebas contundentes que permitieron las detenciones." Redada contra señalados testaferros de la 'Teófilo', Diario del Huila, abril 10 de 2006.

29 Jaime Lozada: un drama que aún no se cierra, La Nación, diciembre 5 de 2005.

30 El Colombiano describió así el secuestro: "los secuestradores permanecieron a las afueras de la ciudad, a la espera del desarrollo del partido de fútbol Colombia-Honduras para entrar al edificio en el momento de la celebración. Los asaltantes vestían uniformes de la Policía Nacional y, tras arribar en un camión 350, intimidaron a tres vigilantes, para luego dirigirse, lista en mano, a varios de los apartamentos, donde utilizaron explosivos para derribar las puertas". Conmoción en Neiva por múltiple plagio, El Colombiano, julio 28 de 2001.

31 Jaime Lozada Perdomo, Crónica de Miraflores, p. 12; Neiva, 2004.  
32 La historia Secreta. Revista Semana, febrero 25 de 2002.  
33 "Capturan a concejal de Rivera (Huila), acusado de participar en masacre de nueve de sus compañeros", El Tiempo, abril 22 de 2006.  
34 Masacrados a mansalva, La Nación, febrero 28 de 2006.  
35 Varios concejales han sido asesinados por la Teófilo este año, además de los de Puerto Rico y Rivera: la concejal del municipio de Baraya Erlides Avilés fue asesinada en la noche del Jueves Santo, al parecer por miembros de la Teófilo ("Asesinada concejal en Baraya", La Nación, abril 15 de 2006). Dos semanas después fue asesinado el concejal del municipio de Campoalegre Rafael Bustos, también por presuntos miembros de la Teófilo Forero. Estos hechos impidieron que los Concejos de Villavieja, Rivera y Campoalegre iniciaran sus sesiones ordinarias ("Homicidio de concejal de Campoalegre, un asegurado". Fiscalía General de la Nación, mayo 15 de 2006).

Además de

36 Ver: Alejandro Reyes, "Compra de tierras por narcotraficantes", en: Drogas ilícitas en Colombia, Bogotá, 1997.  
37 Según datos de la Policía Nacional procesados por el Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH de la Vicepresidencia de la República, la tasa anual de homicidios de Risaralda durante el periodo 2000-2004 registro un incremento promedio cercano al 60% en comparación a la tasa nacional. Por ejemplo, durante el año 2004 la tasa departamental fue de 83,40 por cada cien mil habitantes mientras la tasa nacional fue del 44.18. Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH de la Vicepresidencia de la República.  
38 Un comerciante en quiebra sería el nexa de la columna 'Teófilo Forero' de las Farc en Pereira, El Tiempo, mayo 9 de 2006.  
39 Se desmovilizó frente Héroes y Mártires de Guática del Bloque Central Bolívar de las AUC, SNE, diciembre 15 de 2006.  
40 Delincuencia Común, para y narcos, coctel explosivo, Colprensa - El Colombiano, mayo 12 de 2006.  
41 Delincuencia Común, para y narcos, coctel explosivo, Colprensa - El Colombiano, mayo 12 de 2006.  
42 Ver: Orden público está enrarecido, La Tarde, mayo 8 de 2006.  
43 Ver: El Nogal era el principio de una cadena de atentados, El Colombiano, 21 de noviembre de 2005  
44 "Lo secuestraron y lo vendieron a la Teófilo", Las Voces del Secuestro. En: [http://www.lasvocesdelsecuestro.com/secuestrados\\_view.asp?id=2881](http://www.lasvocesdelsecuestro.com/secuestrados_view.asp?id=2881)

45 Justicia para un apóstol, Revista Semana, marzo 24 de 2003.  
46 Confirman acusación en caso de Monseñor Duarte Cancino, Boletín No. 60 de la Fiscalía General de la Nación, febrero 18 de 2003.